

# EL INVESTIGADOR.

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar  
que de juzgar:*

*Así nos acercaremos por grados á la verdad. "Droz.*

N. 22.

MONTEVIDEO 6 DE ABRIL DE 1833.

1.  $\frac{1}{2}$  Rs

## AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento, Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gradin, y en la tienda de D. Juan Gard Calle de San Pedro N. 150.

## INTERIOR DE LA OPINION.

*Concluye el artículo que quedo pendien-  
en el numero 13 de este periodico.*

¿Necesita ejércitos la *opinion*? no; pues cuando esta bien pronunciada le bastan sus propias fuerzas. Los ejércitos en nada aumentarían su vigor. Cada ciudadano es soldado y un soldado mas apreciable, que los mercenarios, que usurpan este nombre: obra exclusivamente por el convencimiento que le asiste, y por el sentimiento ilustrado de sus propios intereses. Cuando el demagogo usurpa la voz de la *opinion* es difícil equivocarse. Se le ve solo acompañado de sus cómplices y de algunos hombres miserables, vendidos al oro y á la ambición. El silencio, el disgusto y una profunda melancolía estan pintados con caracteres muy visibles, en todos los semblantes. No hai entusiasmo: grita el esclavo y

su grito se pierde, sin que nadie lo repita. Los amigos evitan encontrarse y se huyen, porque temen que se interprete mal el que se reúnan. El artesano cierra su taller y el extranjero se apresura á concluir sus negocios, para abandonar un país, que le parece amagado de todos los horrores de la guerra. En tanto una resistencia general se siente por todas partes: pide el usurpador dinero y solo encuentra maldiciones y quejas: castiga á los descontentos, sin mejorar su situación, como si el espectáculo del suplicio ya no hiciera impresion. Se multiplican los heroes y las palabras atrevidas: á la oprimida *opinion* pertenece la hermosa coleccion de las respuestas, que son el ornamento de la historia. Hasta los esbirros del tirano sienten en su corazón empujados unas simpatías, que no son bastante poderosas para desechar.

¡Cuan distinto rostro presentan los negocios cuando la *opinion* domina! ¡Quien confundirá las revoluciones de la *opinion* con las de las pasiones! Todos estan tocados de un fuego eléctrico: se reúnen, hablan, discuten y en todas partes uno mismo es el re-

sultado, una misma la resolución. Las damas ceden sus adornos, los comerciantes sus manufacturas y el opulento sus comodidades. Miran á la *opinion* como á una idea propia, que está su honor empeñado en sostener y conducir á su colmo.

Empero el vulgo de los escritores, no ha estudiado la *opinion* sino en sus efectos. Ha repetido que todo lo arrastra sin atreverse á remontar á las secretas causas de este empuje irresistible. No nos ha dicho que algunas veces el poco examen puede neutralizarla ó equivocarla. Ha temido asentar, que la *opinion* contemporánea no es á veces la de la posteridad.

Antes de llegar un sistema al grado de *opinion general* pasa por los diversos grados de otras tantas opiniones parciales. La clase media discurre de una manera, los sabios de otra, y hasta el vulgo forma un juicio particular. Luchan entre sí, y este choque hace que bien presto se establezca una sola y exclusiva *opinion*.

El impulso de la *opinion* nace de la concordancia de las diversas opiniones. Un hombre concibe una idea: pero si contradice con la de un individuo que el reputa superior aunque no renuncie á ella, no podrá menos de desconfiar, de lo que resultará que los medios que emplee participaran del espíritu de duda que le agita. Pero si vé que es apoyado en su juicio: que sus superiores é inferiores están acordes con su concepción, obrará con todo el vigor de la certidumbre.

Ha sucedido que la *opinion* se ha

equivocado (1) y ha sucedido, porque los que el pueblo ha reputado como mas sabios, han puesto un particular cuidado en corromper su criterio. Más á la larga la *opinion* jeneral mejor ilustrada, ha derribado al inventor y al sistema.

Acontece que los hombres que tratan de reformar los abusos sean condenados por la *opinion*. En su tránsito remueven los obstáculos que se oponen á la felicidad de sus conciudadanos, y esto les cria oposiciones, tanto mas numerosas cuanto mas antiguo es el abuso. El ascendiente de personas que han estado á la frente de los negocios públicos unido á las relaciones de amistad y parentesco, dá mayor fortaleza á la resistencia y á la calumnia. Esto sin embargo dura poco y es muy raro que no se disipen tanes que la generación perezca.

La *opinion*, en materias de literatura, casi siempre es inesacta: mil causas que seria largo detallar, contribuyen á este fenómeno. Asi vemos que autores y obras, que no ha un siglo obtenian el aprecio universal, están en el día olvidadas.

No dejarse arrastrar del torrente de las preocupaciones; meditar mucho antes de decidirse; comparar lo pasado con lo presente, buscando el origen de las cosas, es el eficaz medio de contribuir con ideas exactas y precisas á la formación de la *opinion jeneral*.

---

(1) Esto era mas comun en los tiempos antiguos, por la escasez de medios de comunicacion.

## EL ORIENTAL.

*Concluye.*

El Sr. Oriental pretende despojar al soberano de la atribucion con que solo puede salvar á la patria. A los delitos es preciso oponer las penas, las que serian ilusorias si los tramites no estuvieran dispuestos de modo, que condujeran al descubrimiento del perpetrador. Las leyes anulan la deposicion de la meretriz y del siervo, y sin embargo en la practica se les da valor á falta de otras pruebas, porque de otra manera seria reducir á círculo muy estrecho los medios de averiguacion y descubrimiento.

No hai duda que la salud del pueblo y las circunstancias han sido los enemigos mas terribles de la libertad. Mas no es ciertamente, por el uso que de ellas han hecho los Gobiernos legitimos. Los demagogos y los sediciosos han sido los que á pretesto de ésta palabra han ejecutado los atentados mas barbaros y horrorosos. De ella se valieron los parricidas de Julio, para cohonestar el paso escandaloso de atropellar las leyes.

Es en consideracion de esta salud, que el legislador concede en ciertos casos al Ejecutivo el poder omnimodo, que no importa otra cosa que la facultad de tomar medidas de seguridad. La seguridad és relativa al peligro, y si este no se puede marcar, por no conocerse, mal se podria señalar limites á aquella.

Mas dice el Oriental que esto seria estar en oposicion con el artículo 143, que previene "no se suspenda la seguridad individual sino con anuencia de la Asamblea general, ó de la Comision Permanente, estando aquella en receso, y en el caso extraordinario de traicion ó conspiracion contra la patria; y entonces será solo para la aprension de los delinquentes: " y tiene razón.

Por el artículo 17 no puede crear fuerzas, poner contribuciones, aumentar ó suprimir empleos, acordar amnistias ó indultos, ni elegir el lugar en que deban residir las autoridades.

Por el 113 ningun ciudadano puede ser preso, sino delito infraganti, ó habiendo semiplena prueba de él, y por orden escrita de Juez competente.

Por el 114 dentro de 24 horas deberá tomarse la declaracion al reo, y á las 48 horas em-

pezará el sumario y examen de testigos á presencia del acusado y de su defensor.

Por el 115 quedan avolidas las pesquisas secretas: todo juicio comenzará por acusacion de parte, ó del acusador publico.

Por el 135 la morada del ciudadano es inviolable: á no ser que medie orden de Juez competente.

Por el 136 nadie puede ser penado ni confinado, sin habersele levantado proceso y sin sentencia legal.

Haora bien ¿cuales son las medidas que puede tomar el Ejecutivo, que no estén en oposicion á estos articulos? ¿Que deberá hacer? ¿dejará perecer la patria?

El conspirador levantará una ejército y atentará contra el orden, pondrá contribuciones, suprimirá empleos, concederá amnistias y ofrecerá premios. Lo que no será permitido al Gobierno si la Asamblea no delibera ¿y si esto no es posible? ¿Que remedio, el artículo 17 está en oposicion!

El conspirador violará la morada del ciudadano, lo penará ó confinará, segun se le antoje ¿Lo podrá hacer el gobierno? No: anoser que encuentre á mano algun juez del crimen, que firme la orden de prision, levante proceso &c. Pero si esto no puede ser; si los conspiradores abanzan; si el ciudadano á quien se quiere prender es el jefe; si solo quitandole la vida en el acto puede cortarse el mal: es verdad sería muy a proposito. ¿Pero que remedio si los articulos 117 113, 114, 115 135 y 136 estan en oposicion! ¿Que remedio si la carta quiere con sus disposiciones reglar lo que unicamente puede hacerse!

El ejemplo de Graco no lo citamos, sino para probar la estension que se daba en Roma, pueblo idolatra de su libertad, al poder del dictador. Los Gracos pudieron obrar con buena intencion (lo que algunos les niegan;) pero no hai duda que con las divisiones que suscitaron acabaron de perder la República. Es digno de notarse que el clarísimo Orador Ciceron cita el caso de estos tribunos, para probar el uso que hubiera podido hacer de las facultades onnimodas, que se le concedieron, para sofocar la conspiracion de Catilina. Es lastima que el Sr. Oriental no fuera Senador Romano, y contem-

peraneo de este grande hombre, para que le hubiera dirigido esta bella frase que tan apropiado nos espeta. "Seguid tratando de corromper el buen sentido público en esta ocasion con el recuerdo del asesinato de Graco."

Melio caballero Romano, de quien ya hemos hablado, trataba de seducir al pueblo, pero Servilio teniente del dictador Quincio lo paso con la espada en media plaza: "en seguida se presentó al Dictador todo cubierto con la sangre del muerto y le dijo. Maté á un ciudadano que me reusaba obedecer. No esperaba menos (le replicó Quincio:) acabais de afianzar la libertad pública" (1) No dudamos que el Sr. Oriental nos conteste que los Romanos no son dignos de citarse: otros (no serian quiza tan buenos estadistas) han creído lo contrario, estudiando en la constitucion Romana la naturaleza de los Gobiernos.

La historia de Inglaterra esta llena de otros ejémplos y habrá pueblo que no registre algunos en su historia?

"Decir que D. Juan A. Lavalleja no tenia un doblon es una mentira, fuera de ser una absoluta." El Sr. Oriental hubiera hecho una corta lista de los predios rusticos y urbanos que el Sr. Lavalleja poseia antes de la guerra, para no caer en el defecto que nos reprocha. Entretanto (en esto no cave engaño) apelamos á todos, pues todos le conocieron pobre y tan pobre.....que...Sr. Oriental *peor es meneallo*.

"D. Juan A. Lavalleja no se le dió premio alguno ¿de donde lo sacó pues? "A la verdad que en este siglo no se ven milagros, y por la hebra se saca el orillo: á bien que la cuenta es clara: no tenia nada antes de la guerra, no le dieron premio y tubo y fué el mas rico de todos ¿de donde lo sacó pues? Lo sacó (tente lengua) de donde se sacan todas las cosas.

El General Rivera se decidió por la causa de su patria, impulsado esclusivamente de su amor á ella. Rico de honores abrazó un partido desesperado solo porque se dirigia al noble fin de libertarla.

El General Lavalleja emprendió el proyecto de arrojar al usurpador; pero esto solo fué porque nada tenia y nada podia esperar de otra

parte. Mucho y muchísimo agregáramos á este respecto, si no temieramos anticipar el impo- nente fallo de la historia.

Digan nuestros lectores; digan nuestros mismos contrarios Una constitucion que así hablase, en vez de ser un beneficio para los pueblos ¿no seria un manantial fecundo de atentados, de contradicciones y desafueros? ¿Quien querria gobernar? ¿Quien que no fuese estúpido ó malvado? La suprema magistratura seria un cadalso y la constitucion el lazo de la muerte! ¿La constitucion! ¿Y que seria la constitucion! ¿Que un cuaderno que no serviria mas que para autorizar delitos? La fuerza y el crimen dominarian por que el majistrado tan solo contaria con la devilidad y las leyes. ¡Oh desgraciada Patria: cuan pronto el vicio; cuan pronto el parricidio te borrarían del catálogo de las naciones!

Las Camaras obrarian ¿las Camaras? ¿que unidad tubo nunca un cuerpo numeroso? ¿y como reunirse si los sediciosos ocupaban repentinamente el lugar de sus sesiones? El Ejecutivo tomaria medidas. ¿Cuales? ¿cuales no le están prohibidas? ¿Cuales, segun el monstruoso código que inventais, no le harian reo?

Tales son las monstruosas consecuencias que infaliblemente se seguirian. No hai que alucinars: la Carta en el artículo 81 reviste al gobierno con facultades onnimodas, por las que puede de todo lo que sea necesario á la salvacion del pueblo. Si se quiere que la constitucion valga la vez, nada podrá el Ejecutivo: hecha para tiempos tranquilos le prohíbe todo lo que el artículo 81 le concede.

Si al Ejecutivo se le inhibiera obrar fuera de la orbita ordinaria de sus facultades ¿á que ese artículo?

Algunos creen que la palabra *dar inmediatamente cuenta*, importa avisar á la Asamblea subsiguientemente á la ejecucion del acto: esto seria lo mas ridiculo. El Gobierno debe dar cuenta á la asamblea *inmediatamente que cese el peligro*. Este es el espíritu de la constitucion: porque solo el está conforme al buen sentido y á la práctica de los pueblos constitucionales.

El artículo 143 dice; que se suspenda en los delitos de conspiracion la seguridad individual, solo para la aprehension de los delinquentes.

(1) Vertot revolutiones Romaines.

Aquí se habla de conspiración simple; y no de rebeldes armados, que se presentan en la plaza á luchar con la autoridad: aquí se habla de aquellas conspiraciones y de aquellos traidores á quien por haberse aprendido á tiempo pueden ser juzgados por los trámites comunes, sin peligro del orden y de los intereses de la sociedad. Las cámaras por la solemne aprobación que han dado á la conducta del Ejecutivo han sancionado esta justa deducción; no hai lugar á dudas: no lo hay á otras interpretaciones.

"La ley que estatuye que la mujer no tiene gananciales en lo que adquiere el marido, por medio de servicios militares, no es aplicable á nuestros soldados; ella era buena cuando los sueldos y premios eran positivos; nuestros militares gozaban de estas ventajas." Estaba reservado al Oriental calumniar á las naciones de America le estaba reservado presentarlas ante los ojos de la Europa, como á unas ingratas para con sus buenos servidores. Los guerreros americanos han sido siempre premiados y siempre han recibido sus sueldos; es cierto que las oscilaciones políticas han privado á algunos de sus emolumentos, pero en que país no han sufrido iguales quebrantos? Las guerras civiles son el combate tenaz del buen orden con las pasiones inmoderadas; fuerza es que aquel sufra algún detrimento.

Pero Sr. Oriental V. (dispensenos esta confianza) ¿ó es un ignorante ó un hombre de mala fé. ¿Cual ha sido la causa que movió al legislador á establecer que en las rentas militares no tubiese gananciales la mujer? No ha sido otra que el comprender, que en estos productos no tiene parte la mujer, que en ellos no influyen sus ahorros ni sus adelantos, que ellos son adquiridos por el trabajo esclusivo del soldado; y si esto es así ¿puede importar algo que sean eventuales ó constantes? En el establecimiento de la ley ha influido únicamente la naturaleza de la adquisición no su permanencia. Y si V. apura la dificultad hallaremos, que mas razon habria para conceder á la mujer gananciales de los sueldos permanentes que de los eventuales. Deducese de lo dicho, que aunque D<sup>a</sup>. Ana por sus crímenes no estubiera sujeta á las mismas penas que su esposo,

la naturaleza de los bienes de este harian que ella no pudiera quejarse legalmente de su secuestro.

Pretende diestramente el articulista hacer aparecer á la S.<sup>a</sup> Monterroso, como castigada dos veces; y nos pregunta cuales han sido los delitos de esta señora posteriores á su destierro. Los delitos y el castigo son dos cosas muy diferentes. Los delitos posteriores á su destierro, consisten en su impenitencia, en la prosecucion de unas intrigas, que tanto desdican del carácter y hábitos de la mujer, y que la hacen aparecer como esos prodigios, que nos presenta la fabula, con el nombre de Amazonas. No se acuerda esa señora que tiene hijos: se olvida que sus pechos dieron el alimento á estas prendas queridas, cuando por sus extravíos los hace infelices; y cuando manda matar los hijos de otras madres que en su honrada pobreza cifraban en ellos sus recursos y sus esperanzas. El castigo posterior á su destierro ha sido ninguno: no por falta de medios, sino por esa humanidad excesiva que forma el carácter de los que nos gobiernan. La autoridad pudo perdonar la vida á los infames paricidas de Julio y de Septiembre; pero no dispensarles del secuestro; pues esto hubiera sido inferir un daño directo á la sociedad, privándola de unas cantidades que restauraba, y dando armas á los rebeldes para que de nuevo la hostilizaran. Suponer que la confiscacion ha sido posterior al destierro es una solemne impostura; ha sido una medida que le ha acompañado.

Concluyamos nuestra tarea con una verdad, de que el Oriental se desentiende; la medida de secuestro ha sido tomada provisoria y no definitivamente, y *no cierra la puerta á los actos de justicia á que diesen merito los sucesos ulteriores.* ( ) Varios sujetos estan gozando de los efectos de esta piadosa clausula, en la devolucion que por su conciencia sincera se les ha hecho, de los haleres que les fueron secuestrados.

( ) Mensaje del Ejecutivo á las CC. de 23 de Noviembre.

## DOCUMENTO OFICIAL.

ILMO. Y EXMO. SR.

A 12 del corriente mes, se me presentó el Teniente Coronel D. Atanasio Lapidó, portador de la nota que V. E. tuvo la bondad de dirigirme desde su cuartel general del Durazno fecha 31 de Enero último. Reservaba para tiempo oportuno responder cabalmente á las reflexiones que V. E. juzgó conveniente hacer, y justificar auténticamente, y de un modo inequívoco, la lealtad con que han sido cumplidas las órdenes del gobierno de su Magestad el Emperador, relativas al Estado Oriental; mas cediendo á las vivas instancias del Teniente Coronel D. Atanasio Lapidó y al deseo que manifestó de ser V. E. cuanto antes informado de las medidas decisivas que pretendo tomar, para desvanecer de un golpe la mas leve queja del gobierno de ese Estado y de cualquiera de sus funcionarios, apresúrome á comunicar á V. E. que el Mariscal Comandante de las armas, marcha dentro de 2 ó 3 días para la frontera del Yaguarón, no solo para hacer cumplir las órdenes de esta Presidencia anteriormente dadas, sino tambien respecto á la inmediata y pronta remocion de los gefes Eugenio Garzon, Santana, Berdum, Calengo y completa dispersion de los soldados y paisanos, que por ventura todavia se hallen reunidos en aquel punto. Dando esta prueba de consideracion á V. E. me lisongeo que V. E. se dignará acreditar el distinguido aprecio que hago de la persona de V. E.

Dios guarde á V. E. Puerto Alegre Marzo 14 de 1833.

*Manuel Antonio Galban.*

Ilmo. y Exmo. Sr. D. Fructuoso Rivera, Presidente de la República del Estado Oriental.

## VARIEDADES.

ALEJANDRO DE PAFLAGONIA.

Impostor y hechicero nacido en el siglo doscientos de la era cristiana en la villa de Abnótica en Paflagonia de padres pobres. Su talla era alta y bien formada; tenia los ojos vivos, la tez blanca y la voz clara. Era de poca barba, y habia mezclado con tanta destreza los cabellos postizos á los suyos propios, que era difícil apercibir que era calvo; el metal de su voz era suave y afable

Profesaba algun tanto la medicina. La miseria y la corrupcion de sus costumbres le forzaron desde su mas tierna niñez á hacer compañía con un charlatan que se fingia magico y comunicaba muchos secretos, para hacerse amar ó aborrecer, descubrir tesoros, lograr herencias, dañar á los enemigos y mil otras cosas de este jaez. Este hombre habiendo descubierto en el joven Alejandro un talento agudo y despejado, gran memoria y mucho atrevimiento, se propuso instruirle en las estratagemas de su arte: el discipulo aprovechó, en gran manera, de las lecciones de su maestro.

Luego que Alejandro paso la primera edad y que su maestro falleció, la necesidad le obligó á emprender una empresa extraordinaria, que le procurase la subsistencia. Tomó relacion con un embaucador Bizantino, llamado Cocona, hombre tan malo como audaz; y recorrieron juntos diversos paises, buscando donde pegar petardos. Encontraron, al fin una vieja rica, que creyendose aun bella procuraba agradar: los dos aventureros la sedujeron, á fuerza de alagos y secretos, que le dieron para conservar su hermosura. Era natural de Pella capital de Macedonia y queriendo volver á su patria, trajo consigo á los dos compañeros, que vivieron á su costa desde Bitinia hasta Macedonia.

Llegados á este pais notaron que se domesticaban serpientes, hasta el estramo de jugar con ellas los niños sin hacerles daño. Ellos en vista de esto compraron una de las mas grandes, para que les sirviese en las escenas que se proponian representar. El proyecto que concibieron fue de los mas atrevidos. Crearon un oraculo cuyos resultados sobrepusieron sus esperanzas: se detubieron, sin embargo, algun tiempo á deliberar cual lugar escojerian para principiar el drama. Cocona preferia la Calcedonia, ciudad de la Paflagonia, á causa del concurso de las diversas naciones que la rodeaban. Alejandro se decidió por su patria Abnótica aldea de la misma provincia, por que los espiritus eran mas incultos y supersticiosos.

Habiendo prevalecido su parecer los dos juntos ocultaron planchas de cobre en un templo

antiguo de Apolo que en la actualidad se demolió, escribiendo en ellas que Esculapio su padre vendría bien pronto á establecerse en la ciudad. Encontradas que fueron las planchas, se esparció al momento el rumor en diferentes provincias y particularmente en el lugar designado, cuyos habitantes se apresuraron á decretar un templo á estos dioses, principiando ha abrir los cimientos.

Entretanto Coconas despachaba oráculos en Calcedonia, pero murio de resultas de la mordedura de una vivora. Alejandro se apresuró á reemplazarlo y continuar las profecías. Se presentó con una crecida y bien peinada cabellera, un vestido de púrpura con listas blancas y demas atavíos de los antiguos profetas. Llevaba en la mano una guadaña á manera de aquella con que se pinta á Perseo, de quien Alejandro decia descender por parte de madre. Publicaba un oráculo que le proclamaba hijo de Podaliro (1): al mismo tiempo publicaba otro de la Sivila que decia, que de las orillas del Ponto Euxino vendría un libertador de Ausonia. Estas predicciones estaban diestramente entremezcladas de terminos embrollados y misticos.

Alejandro creyéndose suficientemente anunciado por sus profecías, apareció en fin en el lugar de su nacimiento donde fué recibido y reverenciado como un Dios. A veces fingia estar arrebatado de un furor divino, y por medio de la raíz de una hierva que masticaba, arrojaba extraordinarios espumarajos lo que los tontos atribuían á la fuerza del Dios que le poseía.

Habia fabricado, hacia mucho tiempo una caveza de dragon, cuyo semblante se asemejaba á las facciones de un hombre, era hecha de ropas y la boca se abría y se cerraba por medio de una crin de caballo. Tenia que servirse de ella en la serpiente que habia comprado en Macedonia, y que siempre tenia cuidadosamente encerrada.

Cuando Alejandro creyó que era tiempo de comenzar su comedia, se transportó de noche al

(1) Podaliro era hijo de Esculapio. Alejandro referia que este semidios habia semidios su madre, así como los dioses del paganismo sedujeron tantas otras.

lugar en que se abrian los cimientos del templo; y habiendo encontrado una fuente ocutó un huevo de ganso, en el cual estaba encerrada una pequeña serpiente que acababa de nacer. Al otro dia al amanecer fué á la plaza publica, los cabellos esparcidos y descompuestos, todo agitado, llevando suguadaña en la mano y cubierto solamente con una banda. Montó sobre un altar elevado y exclamó que aquel lugar estaba honrado con la presencia de un Dios. A estas palabras el pueblo que se habia agolpado por escucharle, comenzó á hacer votos y suplicas mientras que el impostor pronunciaba algunas palabras en lengua judia y fenicia lo que ocasionaba que el asombro general se redoblase.

Fué en seguida hacia el paraje en que habia ocutado el huevo de ganso y entrando en el agua, comenzó á cantar las alabanzas de Apolo y Esculapio, y á invitar este ultimo á bajar y á mostrarse á los mortales. En seguida sumerjiendo una copa en la fuente, sacó el huevo misterioso y tomándolo exclamó. "Pueblos, ved vuestro Dios." Toda la ciudad atenta á este espectáculo, clamoreaba de gozo viendo ha Alejandro romper el huevo y sacar una serpiente que se enroscó en sus dedos. Todos daban gracias, uno pedia al Dios la salud, otros los honores y las riquezas.

En tanto el impostor alentado por este buen suceso, hace anunciar al otro dia que el Dios que habian visto tan pequeño la vispera, habia recobrado su grandor natural. La ciudad estaba llena de extranjeros, venidos para ser testigos de todos estos milagros y su casa estaba sitiada por un tropel inmenso.

El se colocó sobre un lecho, vestido con las ropas de profeta, y teniendo en el seno la serpiente que habia traído de Macedonia, la descubrió á los espectadores enroscada en el cuello, y arrastrando una larga cola; empero le ocultaba la cabeza bajo el sobaco y hacia aparecer en su lugar, la postiza que tenia fabricada. El prosenio estaba devilmente alumbrado. Los espectadores entraban por una puerta y salian por otra sin que les fuese permitido detenerse mucho tiempo. Este espectáculo duró algunos dias y se renovaba cada vez que llegaban extranjeros. Se sacaron retratos del Dios, y se labraron imágenes en cobre y plata.

El profeta viendo todos los espíritus preparados anunció que el Dios respondería en un tiempo señalado, y que no había mas que escribir lo que se le quisiese preguntar en esquelas cerradas: entonces encerrandose en el santuario del templo, que se acababa de levantar, hacia llamar á todos los dueños de las cartas y se las volvía, sin que pareciesen haber sido abiertas, con la respuesta del Dios. Estas se abrian con tal arte que era difícil conocer que se habiese roto el sello. Espiones y emisarios, esparcidos en las provincias mas distantes, informaban al profeta de todas las noticias que podian descubrir, y le ayudaban á componer sus oráculos, que sin embargo eran siempre oscuros y ambiguos, segun la prudente costumbre de los profetas. El pueblo por su parte, traía victimas para el Dios y presentes para Alejandro; por que aquel habia ordenado, por un oráculo, hacer regalos á su ministro por que él no los necesitaba.

El impostor, por ultimo, queriendo dar pabulo á la admiracion, por una nueva supercheria, anunció que Esculapio contestaria *in voce* á las preguntas que se le hiciesen: estas se llamaban respuestas *de la propia boca del dios*. Se obraba este fraude por medio de algunas arterias de grulla, unidas de una punta á la cabeza del dragon, y de la otra á la boca de un hombre oculto en un gabinete vecino.

El dios, con todo, no se dignaba responder en persona todos los dias. Por cada oráculo se pagaban diez sueldos, lo que ascendia á una suma considerable; pues el profeta despachaba de sesenta á ochenta mil por año y no era permitido hacer dos preguntas en el mismo villaje. Las respuestas se daban en prosa y verso; pero siempre de una manera tan obscura, que se podian aplicar comodamente á el caso favorable y al adverso. He aqui un ejemplo; Alejandro embió su oráculo al emperador Marco Aurelio, que hacia entonces la guerra á las naciones vecinas, y que lo hizo venir á Roma como al dispensador de la inmortalidad. Este oráculo decia; que era necesario arrojar dos leones vivos al Danubio, despues de mil ceremonias extraordinarias y que solo asi se aseguraria una solida paz, precedida de una victoria brillante. Estas ordenes se ejecutaron puntualmente; pero los

dos leones atravesaron el rio á nado y los enemigos los mataron. El emperador dio la batalla y su ejército fué derrotado, dejando en el campo de batalla sobre veinte mil hombres. El profeta probó la certeza de la prediccion diciendo: que el habia anunciado la victoria y no nombrado el vencedor.

Otra vez preguntandole uno que preceptor daria á su hijo, le contestó *Pitagoras y Homero*. El niño murió, algun tiempo despues, y el padre sacó de este aprieto al profeta diciendo: que el oráculo habia anunciado la muerte á su hijo, al señalarle dos preceptores que hacia mucho habian muerto. No hai duda, que si el niño hubiese vivido se dijera, que se le debia instruir segun las obras y preceptos de estos dos filosofos y el oráculo hubiera tenido igualmente razon.

Algunas veces el Profeta no habria las esquelas; mas esto era, cuando le cercioraban de la pregunta sus espías: así un dia dio un remedio para dolor de costado al que le preguntaba la patria de Homero.

Muchos filosofos quisieron desenmascarar este impostor; pero sus sectarios, que no discurren, hacian callar con sus clamores á los que emprendian desengañar al pueblo. Las imagines acaloradas realizan todas las fantasmas.

El acojimiento que hizo Marco Aurelio ha Alejandro le adquirió el respeto de los cortesanos y la veneracion del pueblo. Aunque predijo, que moriria de un rayo, como Esculapio, á la edad de ciento y cincuenta años, parecia miserablemente de una ulcera en la pierna, á los setenta. Despues de su muerte, á pesar de esto, se le elevaron é hicieron sacrificios como á un semidios.

#### *Erratas notables del número pasado.*

En el número 21 pagina 174 columna primera donde dice; *de manera que es imposible haya podido firmarla D.<sup>a</sup> Ana*, lease de manera que es imposible haya podido firmarla D.<sup>a</sup> Ana distraída.

Id. Id. donde dice: el desago del articulista; lease *el descargo del articulista*.

Id. Id. que hacen ilusoria; lease *que hacen ilusorio*.

Pagina 176 columna primera; *el que les leban*. lease *el que se les leban*.